

---

# La evolución del empleo y del paro durante el año 2002, según la Encuesta de Población Activa

## 1. INTRODUCCIÓN

Según la Encuesta de Población Activa (EPA), la creación neta de empleo de la economía española se cifró en 312.000 nuevos puestos de trabajo en el promedio del año 2002, lo que representa una tasa de aumento del 2%. Esto supone una desaceleración con respecto a la tasa de variación del ejercicio precedente —3,7%— mayor que la observada en otros indicadores. Así, las afiliaciones a la Seguridad Social aumentaron un 3% en el conjunto del año 2002, casi un punto porcentual (pp) por debajo del avance correspondiente al año anterior. La ralentización del empleo según las estimaciones de la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR), con información hasta el tercer trimestre, también estuvo en torno a un punto porcentual. Por su parte, los contratos registrados en el INEM, indicador de las entradas brutas al empleo, experimentaron un escaso incremento en el año 2002, del 0,9%. Aunque el menor empuje de la ocupación vino condicionado por el menor ritmo de crecimiento de la economía, en el año 2002 parece que ha tenido lugar una aceleración de la productividad aparente del trabajo, si bien su avance seguiría siendo bastante modesto. El colectivo asalariado volvió a crecer más que el empleo total en el año 2002 (2,8%), mientras que los trabajadores por cuenta propia disminuyeron, cuando se esperaba que, debido a la posición cíclica de la economía, experimentarían un aumento, al igual que ocurrió en el ejercicio precedente. En cuanto al perfil trimestral, la desaceleración del empleo fue más intensa en el primer trimestre y tras una leve recuperación en la primavera, retomó una senda de suave moderación en la segunda parte del año.

En cuanto a la oferta de trabajo, el año 2002 se caracterizó por el elevado ritmo de crecimiento de la población activa, del 3% en el conjunto del año, a pesar de la desaceleración de la actividad. Esta fortaleza se asentó en el avance de la tasa de participación, que pasó del 52,9% del año anterior al 54% —en línea con la senda de aumento que viene mostrando en los últimos años, de acuerdo con la serie enlazada en el Servicio de Estudios del Banco de España (1)—, que contrarrestó sobradamente el menor crecimiento de la población mayor de 16 años. Este vigor de la oferta de trabajo no pudo ser absorbido por la demanda, por lo que el desempleo experimentó un aumento de 214.000 personas en el promedio del año 2002, por primera vez desde 1994. La tasa de paro se situó en el 11,4%, casi un punto por encima del 10,5% registrado en 2001. A lo largo

---

(1) En el *Boletín económico* de abril de 2002 se incluyó un artículo que explicaba con cierto detalle los cambios metodológicos introducidos en la encuesta en el año 2002, su repercusión sobre las variables más relevantes, y una explicación sobre cómo se habían elaborado las series enlazadas que aquí se presentan.

CUADRO 1

## Evolución del empleo según la EPA

	1999	2000	2001	2002	2002				2003			
					I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR
TASAS DE VARIACIÓN INTERANUAL (%):												
<b>Ocupados</b>	<b>5,5</b>	<b>5,5</b>	<b>3,7</b>	<b>2,0</b>	<b>4,8</b>	<b>3,7</b>	<b>3,4</b>	<b>3,1</b>	<b>2,2</b>	<b>2,3</b>	<b>1,8</b>	<b>1,6</b>
Asalariados	7,6	7,1	4,1	2,8	5,4	3,8	3,8	3,4	2,8	3,2	2,6	2,6
Por duración contrato:												
Indefinidos + NC	7,8	8,5	4,6	3,8	5,7	4,6	4,4	3,5	3,4	3,8	3,9	4,0
Temporales	7,1	4,1	3,1	0,6	4,8	1,9	2,5	3,1	1,3	1,9	-0,3	-0,5
Por duración jornada:												
Jornada completa	7,3	7,1	4,0	2,7	5,6	3,6	3,9	2,9	2,5	3,1	2,5	2,5
Jornada parcial + NC	10,7	6,3	5,1	3,9	4,1	5,1	2,8	8,3	5,2	3,7	3,5	3,2
No asalariados	-1,5	-0,3	2,4	-1,4	2,5	3,6	1,9	1,8	-0,1	-1,2	-1,6	-2,5
<b>Ocupados por ramas de actividad</b>												
Agricultura	-3,2	-2,6	0,7	-5,7	4,8	1,2	-2,3	-1,1	-4,3	-6,0	-5,9	-6,5
No agrícola	6,2	6,1	4,0	2,5	4,8	3,9	3,8	3,3	2,7	2,9	2,3	2,1
Industria	3,5	4,4	3,1	-0,4	5,8	4,0	2,7	0,0	-2,5	-0,4	0,6	0,6
Construcción	13,6	9,5	7,8	3,4	7,9	9,1	7,2	7,2	6,7	4,2	1,9	1,0
Servicios	6,0	6,1	3,6	3,2	4,0	3,0	3,5	3,7	3,6	3,7	2,9	2,8
De mercado (a)	6,5	7,1	3,3	2,2	4,6	2,8	3,0	3,1	2,5	2,7	1,9	1,8
De no mercado (a)	5,0	4,6	3,9	4,9	3,1	3,3	4,4	4,8	5,4	5,3	4,4	4,4
VARIACIONES INTERANUALES (MILES DE PERSONAS):												
<b>Ocupados</b>	<b>760</b>	<b>802</b>	<b>576</b>	<b>312</b>	<b>725</b>	<b>571</b>	<b>529</b>	<b>478</b>	<b>342</b>	<b>364</b>	<b>285</b>	<b>256</b>
PRO MEMORIA (NIVELES EN %):												
Ratio de asalariación	78,8	79,9	80,2	80,8	79,9	79,9	80,4	80,4	80,4	80,6	81,1	81,2
Ratio de temporalidad (b)	32,9	32,0	31,7	31,0	31,6	31,6	31,9	31,7	31,2	31,2	31,0	30,7
Ratio de parcialidad (b)	8,1	8,0	8,1	8,2	8,1	8,3	7,8	8,2	8,3	8,3	7,9	8,2
Ratio de temporalidad de asalariados a jornada parcial (b)	57,9	55,5	56,1	55,6	55,6	57,2	55,5	56,1	55,8	55,9	54,4	56,3

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

(a) Servicios de mercado comprende las actividades de Comercio, Hostelería, Transportes, Intermediación financiera y Otros servicios de mercado. Servicios de no mercado comprende el resto de servicios.

(b) En porcentaje de asalariados.

del año, el desempleo fue avanzando a un ritmo cada vez mayor hasta el tercer trimestre, moderándose ligeramente en el cuarto. El paro registrado en el INEM también experimentó un aumento apreciable, del 6% en el conjunto del año, frente a una reducción del 1,8% en 2001, si bien el perfil trimestral fue algo distinto al de la EPA: la senda ascendente del desempleo se intensificó en el segundo trimestre y se suavizó en los meses estivales, manteniéndose relativamente estable en la última parte del año.

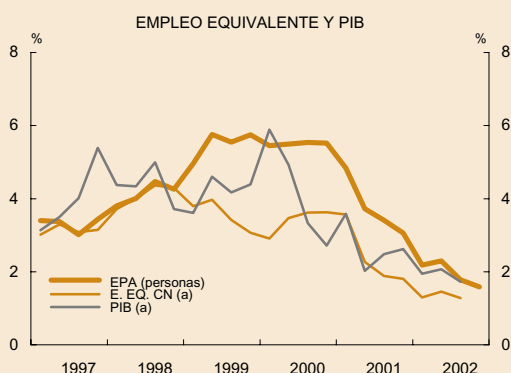
## 2. EL EMPLEO

Como ya se comentó en la introducción, la cifra total de ocupados se incrementó en

312.000 personas en 2002, según la EPA, lo que equivale a una tasa de crecimiento del 2% (véase cuadro 1). Los datos trimestrales mostraron un perfil persistente de desaceleración en el ritmo de creación de empleo —con la excepción del segundo trimestre, en que se produjo un ligero repunte—, alcanzándose un crecimiento interanual del 1,6% en el último trimestre (véase gráfico 1). La evolución del empleo asalariado fue más favorable, dado que, si bien su ritmo de crecimiento también se redujo respecto a 2001, lo hizo en menor medida y aún mantuvo un crecimiento notable (2,8%, frente al 4,1% del año precedente). Esta evolución contrasta con la del empleo por cuenta propia, que tuvo una trayectoria marcadamente descendente a lo largo de 2002, registrando una caída

GRÁFICO 1

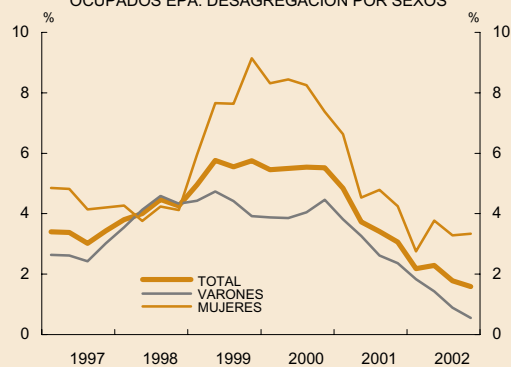
**Empleo y PIB  
Tasas interanuales**



**EL EMPLEO SEGÚN LA EPA**



**OCUPADOS EPA: DESAGREGACIÓN POR SEXOS**



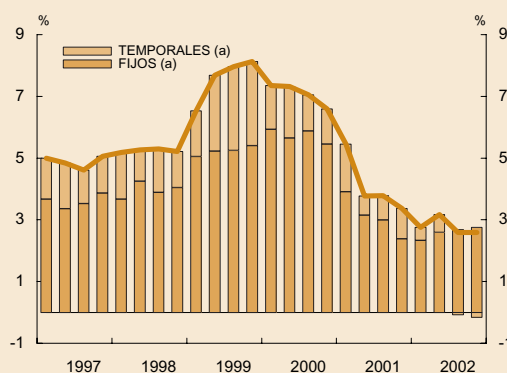
Fuente: Instituto Nacional de Estadística.  
(a) Datos brutos.

media del 1,4%. Sin embargo, esta disminución no se generalizó a todas las categorías; en concreto, los empleadores experimentaron un aumento anual del 2,9%. En cualquier caso, durante el año 2002 la tasa de asalarización de la economía registró un nuevo incremento, situándose en el 80,8% del total de ocupados, 6 décimas más que en 2001.

La desaceleración del empleo se extendió a ambos sexos, pero la ocupación de las mujeres continuó mostrando mayor dinamismo que la de

GRÁFICO 2

**Asalariados por duración de contrato  
Tasas interanuales y contribuciones**



Fuente: Instituto Nacional de Estadística.  
(a) Contribuciones a la tasa de variación interanual del total.

los hombres (3,3%, frente a 1,2%). Además, a lo largo del año se fue ampliando progresivamente el diferencial de crecimiento entre ambos colectivos, dado que mientras que el empleo femenino, tras un notable repunte en la primavera, mantuvo un ritmo de crecimiento interanual estable (en el 3,3%), el empleo masculino registró un perfil de continua moderación, cerrando el año con una tasa de variación del 0,6% (véase gráfico 1). Por lo que respecta a los grupos de edad, el empleo de los más jóvenes fue el más perjudicado por la desaceleración de la ocupación, siendo del 1,3% la destrucción neta de puestos de trabajo en el año; además, su perfil de crecimiento fue marcadamente decreciente, cerrando el ejercicio con una reducción del 3%. Este comportamiento desfavorable refleja la alta incidencia de la temporalidad en este colectivo, ya que, como se verá posteriormente, en este período de menor crecimiento económico, el ajuste del empleo se está llevando a cabo, casi exclusivamente, a través del empleo temporal. El grupo de trabajadores menos afectado por la desaceleración de la actividad fue el de edades comprendidas entre 30 y 44 años, cuyo ritmo de crecimiento se ralentizó en solo 6 décimas (hasta el 3,2%), mientras que la ocupación de los mayores de 45 años se desaceleró hasta el 3,1%, tras el 4,4% del año precedente. Por niveles de estudios, la ocupación en el grupo con estudios bajos volvió a registrar una caída importante, del 4,2% (7 décimas más que el año precedente), con un perfil trimestral marcadamente decreciente. Por lo que respecta a los otros dos grupos, ambos se vieron perjudicados por la desaceleración del empleo, pero especialmente el de los trabajadores con un nivel alto de estudios, que redujeron a la mitad su tasa de crecimiento anual (del 8,8% en 2001 al 4,3%).

## Evolución de la tasa de participación según la EPA

	Metodología anterior					Nueva metodología							
	1999	2000	2001	2001	2002	2001				2002			
						I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR
<b>Población activa. Tasas interanuales (%) (a)</b>	<b>1,0</b>	<b>2,6</b>	<b>0,8</b>	<b>3,1</b>	<b>3,0</b>	<b>3,8</b>	<b>3,1</b>	<b>2,9</b>	<b>2,8</b>	<b>2,9</b>	<b>3,1</b>	<b>3,1</b>	<b>2,7</b>
<b>Tasa de actividad (%)</b>	<b>50,2</b>	<b>51,3</b>	<b>51,6</b>	<b>52,9</b>	<b>54,0</b>	<b>52,5</b>	<b>52,6</b>	<b>53,1</b>	<b>53,3</b>	<b>53,5</b>	<b>53,8</b>	<b>54,3</b>	<b>54,3</b>
Entre 16 y 64 años	63,5	65,0	65,9	65,6	67,1	65,1	65,3	65,9	66,2	66,5	66,9	67,5	67,5
Por sexos:													
Hombres	63,1	63,8	64,0	66,2	66,9	65,7	66,0	66,6	66,6	66,6	66,7	67,3	67,0
Mujeres	38,4	39,8	40,0	40,3	41,8	40,0	40,0	40,3	40,8	41,2	41,7	42,1	42,3
Por edades:													
Entre 16 y 29 años	58,0	59,7	60,9	60,3	61,7	59,0	59,6	61,5	61,0	61,0	61,0	62,7	61,8
Entre 30 y 44 años	79,3	80,5	80,4	79,0	80,6	79,1	78,8	78,7	79,2	80,0	80,6	80,6	81,1
De 45 años en adelante	31,3	32,1	32,5	33,0	33,8	32,8	32,9	33,0	33,4	33,5	33,7	33,9	34,1
Por formación (b):													
Estudios bajos	31,4	30,9	29,8	30,7	30,4	30,8	30,5	30,6	30,8	30,7	30,4	30,3	30,1
Estudios medios	63,8	65,1	65,7	65,7	67,0	65,1	65,5	66,2	66,0	66,3	66,8	67,6	67,3
Estudios altos	77,1	78,1	78,8	78,4	79,7	77,9	78,4	78,5	78,8	79,4	79,6	79,9	79,9

Fuentes: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

(a) Enlace realizado en el Servicio de Estudios del Banco de España.

(b) Bajos: sin estudios o primarios; altos: universitarios y otros.

La ralentización del proceso de creación de empleo asalariado se concentró, fundamentalmente, en los asalariados con contrato temporal, que pasaron de crecer un 3,1% en 2001 al 0,6% en 2002, registrando, incluso, tasas de crecimiento negativas en la segunda mitad del año y, por tanto, contribuyendo de forma negativa al crecimiento del empleo asalariado (véase gráfico 2). Por el contrario, los asalariados con contrato indefinido mostraron un gran dinamismo, al experimentar un crecimiento medio anual del 3,8% —que representa un recorte de solo 8 décimas respecto a 2001—, con un perfil trimestral ligeramente ascendente (hasta el 4% del cuarto trimestre). Esta evolución parece indicar que el sistema de bonificaciones en las cotizaciones a la Seguridad Social —que ha sido prorrogado sucesivamente e incluso ampliado a nuevos colectivos— y los menores costes de despido de los nuevos contratos indefinidos de fomento están atenuando la dualidad del mercado de trabajo. Así, la *ratio* de temporalidad se redujo progresivamente a lo largo de 2002, hasta alcanzar el 31%, en media anual (0,7 pp menos que en 2001). Este valor, todavía muy elevado, muestra claramente la necesidad de seguir profundizando en esta dirección. Además, analizando la información que proporciona la estadística de contratos del INEM se puede observar que el menor

crecimiento del número de contratos en 2002 (0,9%, frente al 1,6% del año precedente) se debió, exclusivamente, a la evolución de los contratos indefinidos. Estos, tras crecer un 8% en 2001 (en su mayor parte, debido al abultado crecimiento de las conversiones de contratos temporales en indefinidos, como resultado de la reforma de marzo de 2001), registraron en 2002 una caída del 1,5%, mientras que los contratos temporales mantuvieron estable su ritmo de crecimiento (1,1%), dando lugar a una caída —de 0,3 pp— del peso de los contratos indefinidos sobre el total, que se situó en el 9%. Esto evidencia la elevada rotación existente en los contratos temporales.

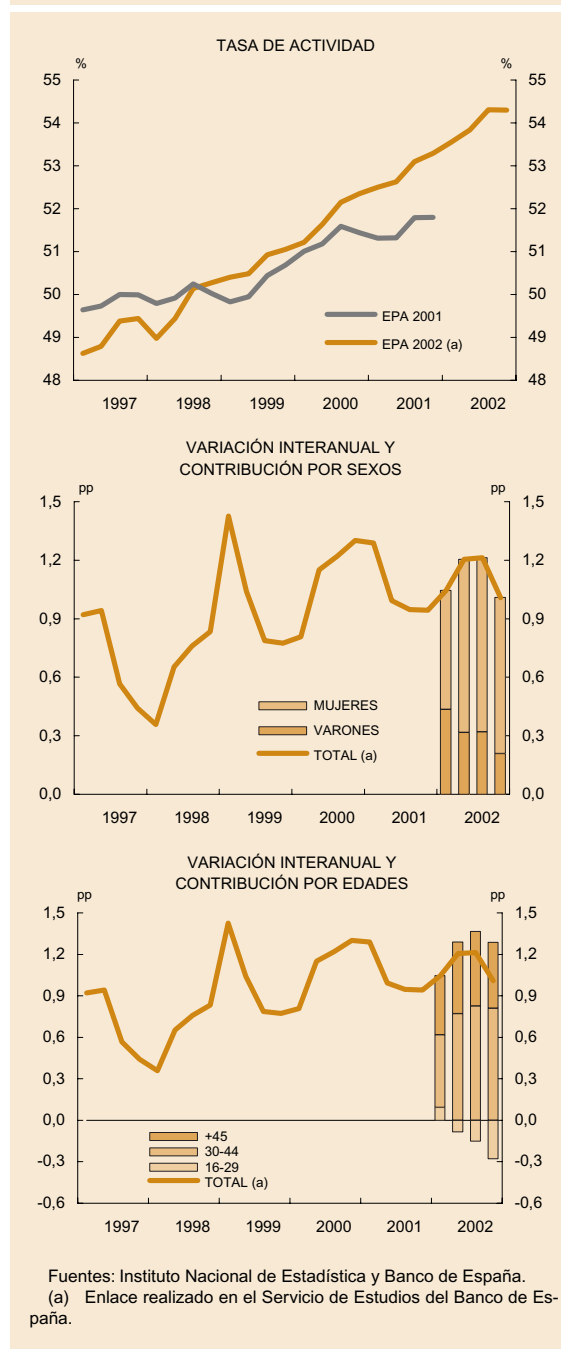
Por edades, el recorte de la tasa de temporalidad se observó exclusivamente entre los más jóvenes, aunque, como se ha comentado, este descenso se produjo en un contexto de notable caída del empleo de este colectivo, en el que los trabajadores con contrato temporal pasaron a representar el 50% (1,2 pp menos que el año anterior). Este sigue siendo un porcentaje muy superior a la tasa de temporalidad de los adultos (24,7%) y de los más mayores (14,1%), que apenas registraron cambios en el pasado año. Por sexos, se ampliaron las diferencias entre hombres y mujeres, dado que, mientras la *ratio* de temporalidad masculina se redujo en 1 pp, la

femenina solo lo hizo en 2 décimas, situándose en el 29% y el 34,1%, respectivamente.

Por lo que respecta a la duración de la jornada laboral, tanto los asalariados a tiempo completo como los que trabajan a tiempo parcial registraron el pasado año un recorte de su ritmo de crecimiento, que fue del 2,7% y el 3,9%, respectivamente (frente al 4% y 5,1% en 2001). Difieren, sin embargo, en su evolución a lo largo del año, dado que, mientras los trabajadores con jornada completa mantuvieron un ritmo estable (con la excepción del repunte del segundo trimestre), los asalariados a tiempo parcial mostraron un perfil descendente (más marcado en la primera parte del año), hasta crecer en otoño a una tasa interanual del 3,2%. Como resultado, la *ratio* de parcialidad aumentó solo en una décima respecto a la observada en 2001, alcanzando el 8,2% del total de asalariados. Por otra parte, cabe destacar, dentro de los trabajadores a tiempo parcial, la evolución opuesta de fijos y temporales, habiendo aumentado los primeros su ritmo de crecimiento anual. Ello ha dado lugar a un ligero recorte —de 0,5 pp— de la tasa de temporalidad de los asalariados con jornada parcial, si bien esta sigue siendo muy elevada (55,6%). Por sexos, un año más, las *ratios* de parcialidad se mantuvieron prácticamente inalteradas, en el 2,5% en el caso de los hombres y en el 17% entre las mujeres.

En cuanto a la evolución del empleo por ramas de actividad, la menor creación neta de puestos de trabajo en 2002 fue de carácter generalizado (véase cuadro 1). La agricultura fue la rama que mostró un peor comportamiento, con una caída de la ocupación, en el conjunto del año, del 5,7% (tras haber crecido un 0,7% en 2001). El empleo industrial, por su parte, también registró una caída (del 0,4%), si bien su perfil trimestral fue creciente, recuperándose en la segunda mitad del año de las caídas sufridas en los trimestres anteriores, como consecuencia, posiblemente, de un mayor dinamismo en algunas actividades industriales alentadas por la evolución de las ventas al exterior. La construcción, aunque siguió siendo la rama más dinámica, experimentó una notable desaceleración del empleo, reduciendo a más de la mitad su ritmo de crecimiento medio anual (del 7,8% en 2001 al 3,4% en el pasado año). Destaca, además, la abrupta caída que se observa en su perfil trimestral, hasta registrar en el período octubre-diciembre una tasa de variación interanual del 1%. Por último, la ocupación en la rama de servicios también se desaceleró, pero de forma menos intensa, al registrar un crecimiento del 3,2%, solo cuatro décimas inferior al de 2001. Cabe decir, sin embargo, que esta menor desaceleración se debió al avance registrado en los servicios de no mercado, ya

GRÁFICO 3

**Tasa de actividad**


que el empleo en los servicios de mercado experimentó un recorte de 1,1 pp en su ritmo de crecimiento (hasta el 2,2%).

### 3. LA POBLACIÓN ACTIVA

La incorporación de la población al mercado laboral en el conjunto del año 2002 fue muy importante (526.000 nuevos activos), alcanzando tasas interanuales del 3,1% en los

## Evolución del desempleo según la EPA

	Metodología anterior			Nueva metodología									
	1999	2000	2001	2001	2002	2001				2002			
						I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR
<b>Desempleados. Tasas interanuales (%) (a)</b>	<b>-14,9</b>	<b>-9,0</b>	<b>-6,6</b>	<b>-1,9</b>	<b>11,4</b>	<b>-4,0</b>	<b>-2,1</b>	<b>-1,5</b>	<b>0,2</b>	<b>8,6</b>	<b>10,5</b>	<b>14,8</b>	<b>12,0</b>
<b>Tasa de paro (%)</b>	<b>15,9</b>	<b>14,1</b>	<b>13,0</b>	<b>10,5</b>	<b>11,4</b>	<b>10,9</b>	<b>10,4</b>	<b>10,2</b>	<b>10,5</b>	<b>11,5</b>	<b>11,1</b>	<b>11,4</b>	<b>11,5</b>
Por sexos:													
Hombres	11,1	9,7	9,1	7,5	8,0	7,8	7,3	7,2	7,5	8,2	7,7	8,1	8,3
Mujeres	23,0	20,5	18,8	15,2	16,4	15,6	15,1	15,0	15,2	16,5	16,3	16,5	16,2
Por edades:													
Entre 16 y 29 años	25,2	21,9	20,4	16,8	18,0	17,2	16,5	16,6	16,9	17,9	17,4	17,9	18,6
Entre 30 y 44 años	13,7	12,2	11,3	8,9	9,8	9,5	8,8	8,4	8,8	10,0	9,5	9,8	9,7
De 45 años en adelante	9,6	9,0	8,5	6,6	7,3	6,7	6,5	6,4	6,6	7,3	7,3	7,4	7,3
Por formación (b):													
Estudios bajos	15,6	14,8	13,8	11,0	12,1	11,3	10,9	10,9	11,1	12,0	11,8	12,5	12,3
Estudios medios	17,1	14,7	13,7	11,1	12,0	11,7	11,1	10,7	11,0	12,1	11,8	11,9	12,1
Estudios altos	12,7	11,0	10,2	8,0	8,7	7,9	7,6	8,1	8,3	9,1	8,3	8,8	8,6
<b>Paro de larga duración (%):</b>													
Incidencia (c)	49,9	46,1	42,7	40,4	37,5	42,1	40,5	39,9	39,1	38,1	37,0	36,6	38,1

Fuentes: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

(a) Enlace realizado en el Servicio de Estudios del Banco de España.

(b) Bajos: sin estudios o primarios; altos: universitarios y otros.

(c) Peso en el total de parados de aquellos que llevan más de un año en esa situación.

trimestres centrales del año. La tasa de participación, principal responsable de este dinamismo, se elevó hasta el 54% (1,1 pp por encima de la *ratio* de 2001), y hasta el 67,1% si se calcula para la población menor de 65 años, aumentando, en este caso, en un punto y medio. Al contrario de lo que ocurrió el año 2001, la población activa masculina se desaceleró en el 2002, mientras que el crecimiento de la femenina se intensificó, de acuerdo con las estimaciones del Servicio de Estudios del Banco de España. Esto fue consecuencia del menor avance de la tasa participación de los hombres, que, al situarse en el 66,9% (véase cuadro 2), aumentó solo 0,7 pp respecto al año anterior, mientras que la correspondiente a las mujeres (41,8%) creció el doble, estrechando el diferencial que se mantiene entre ellas. Este fenómeno de incorporación de la mujer al mercado de trabajo responde, como suele ser habitual, a factores culturales y sociodemográficos, y podría estar viéndose favorecido por el amplio conjunto de bonificaciones —y la mayor generosidad de las mismas— para la contratación indefinida de mujeres, además de otras medidas que pretenden favorecer la conciliación de la vida laboral y familiar.

El grupo de edades intermedias —entre 30 y 44 años— es el que fue cobrando mayor protagonismo a lo largo del año (como puede observarse en el gráfico 3), lo que redundó en que también experimentara el avance más importante de la tasa de actividad (1,6 pp), situándose en el 80,6%. Entre los más jóvenes, por el contrario, la tasa de participación fue moderando su avance interanual, quedando situada en el promedio de 2002, no obstante, en el 61,7%, 1,4 pp superior a la de 2001. Este proceso se centró en las mujeres menores de 20 años y los varones entre 20 y 29. Los activos mayores de 45 años mantuvieron un ascenso relativamente estable, en torno a 0,8 pp, que es lo que aumentó la tasa en el conjunto del año, hasta situarse en el 33,8%. Atendiendo al nivel educativo, la tasa de actividad de los que tienen un nivel de baja formación volvió a descender, aunque moderadamente (0,3 pp), hasta colocarse en el 30,4%; por el contrario, en los otros dos colectivos analizados presentó un aumento similar (1,3 pp). De esta forma, la tasa de actividad quedó en el 67% para los de estudios medios, y en el 79,7% entre los universitarios.



El número de inactivos de la economía disminuyó un 1,3% en el año 2002, siendo este descenso más importante entre las mujeres (1,8%) que en el colectivo masculino (0,5%), de forma que se redujo ligeramente el peso de las primeras en el total. Atendiendo a su situación, la caída del número de estudiantes mayores de 16 años (-3,8%) y de personas que se dedicaban a las tareas del hogar (-2,8%), en línea con su tendencia histórica en este último caso, explica, básicamente, el resultado global, mientras que las personas que cobraban algún tipo de pensión —bien de jubilación o similar, bien de incapacidad—, experimentaron sendos aumentos del 0,7% y 4,6%, respectivamente.

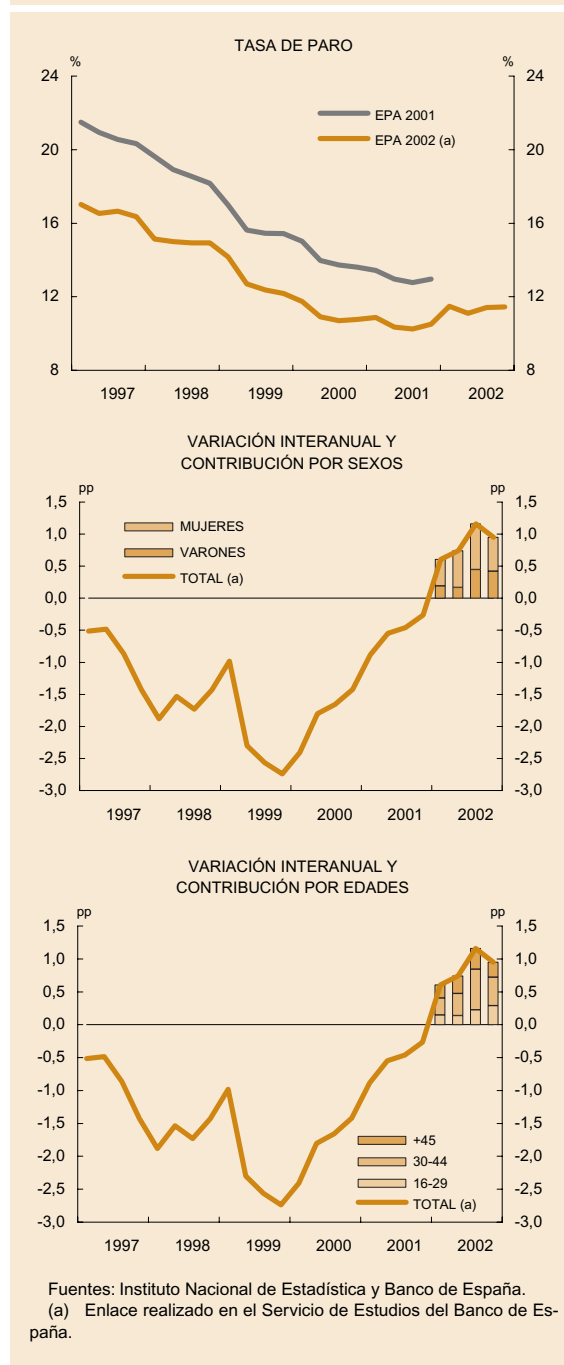
#### 4. EL DESEMPLEO

En el conjunto del año 2002, según la nueva EPA, el desempleo aumentó en 214.000 personas (lo que equivale a una tasa de variación del 11,4%), algo que no sucedía desde 1994. La ralentización del proceso de creación de empleo y el elevado ritmo de crecimiento de la población activa dieron lugar a este avance del número de desempleados, cuyo perfil trimestral fue creciente a lo largo del año, salvo en el cuarto trimestre, en que tendió a estabilizarse (véase cuadro 3). En consecuencia, la tasa de paro registró un avance de 0,9 pp en el pasado año, situándose en el 11,4% de la población activa. Este desfavorable comportamiento del desempleo se observó también en el paro registrado, cuyo crecimiento medio fue del 6% en 2002.

Por sexos, el colectivo femenino fue el que registró un mayor incremento relativo del paro, principalmente como resultado del mayor crecimiento de la población activa femenina. En concreto, la tasa de desempleo femenina se elevó 1,2 pp —hasta el 16,4%—, mientras que la masculina lo hizo en 0,5 pp, situándose en el 8%. No obstante, en el último trimestre del año, el avance interanual del número de desempleados se moderó en el caso de las mujeres, permaneciendo estable entre los hombres, lo cual se tradujo en un ligero avance de la tasa de paro masculina (que alcanzó el 8,3%) y en un recorte de tres décimas de la femenina (hasta el 16,2%, véase gráfico 4). Por edades, el aumento de la tasa de paro fue generalizado en todos los grupos, aunque el que tuvo un peor comportamiento fue el de los jóvenes, cuya tasa de desempleo registró un incremento de 1,2 pp, hasta alcanzar el 18%. En los mayores de 45 años, la tasa de desempleo se incrementó en 7 décimas, situándose en el 7,3%; no obstante, buena parte de ese incremento se debió al fuerte ritmo de crecimiento de los activos en este grupo de edad. Algo similar ocurrió

GRÁFICO 4

#### Tasa de paro



entre los que se encuentran entre 30 y 44 años, para los que la tasa de desempleo pasó del 8,9% en 2001 al 9,8% en 2002. Por niveles de estudios, todos los grupos experimentaron un aumento —de similar magnitud— de su tasa de desempleo, mostrando, asimismo, un perfil trimestral semejante, salvo por el relativamente peor comportamiento de la tasa de paro del colectivo con estudios bajos en la segunda mitad del año (que acabó en el 12,3%).

Finalmente, por lo que respecta al desempleo de larga duración, su incidencia en el total de parados continuó su proceso de caída tendencial, experimentando en el conjunto del año 2002 una disminución de casi 3 pp, hasta situarse en el 37,5%. Sin embargo, cabe destacar que el dato de otoño muestra que, por primera vez desde el tercer trimestre de 1997, se ha producido un aumento trimestral de la incidencia del paro de larga duración (que pasó del 36,6% del verano al 38,1%). Este hecho podría apuntar a un cierto agotamiento en el proceso de reducción de la tasa de paro estructural, lo que plantea la necesidad de seguir en la línea de reformas estructurales del mercado de trabajo llevadas a cabo en los últimos años. De hecho, durante este año se introdujo una importante reforma en la protección por desempleo que, si bien todavía no está cerrada, debería fomentar,

entre otras, una búsqueda más activa de empleo. Por sexos, en el pasado año se observó un recorte en el peso de los desempleados de larga duración en ambos colectivos, pero en mayor medida en el colectivo femenino, en el que la reducción fue de 3,3 pp (hasta el 41,8%), 7 décimas más que en el masculino (31,6%). Por edades, también se registró una caída generalizada en el conjunto del año, aunque el grupo que registró la mayor reducción —de 4,5 puntos— fue, nuevamente, el de edades comprendidas entre 30 y 44 años, hasta alcanzar un 39,3%, seguido del colectivo de los mayores de 45 años, para el que se observó un recorte de 3,3 pp, situándose en el 49,3% del total de parados en este grupo de edad. Entre los más jóvenes, el descenso fue de 2,2 pp, hasta alcanzar el 30,9%.

17.2.2003.